



**Built to Lead**

**Para su publicación inmediata: 2/16/2016 GOBERNADOR ANDREW M. CUOMO**

**POR SI SE LO PERDIÓ: GOBERNADOR CUOMO: IGNORAR EL DEBER DE REEMPLAZAR A SCALIA EN LA SUPREMA CORTE ES UNA FALTA DE RESPETO A SU LEGADO**

*Ayer por la noche, el periódico New York Daily News publicó un artículo de opinión del Gobernador Andrew M. Cuomo referente a la necesidad de reemplazar al fallecido Magistrado Antonin Scalia en la Suprema Corte de Estados Unidos. Puede ver el artículo de opinión del Gobernador [aquí](#), y el texto completo se incluye a continuación:*

Los principales simpatizantes y los mayores detractores del fallecido Magistrado de la Suprema Corte de Estados Unidos Antonin Scalia quizá no estén de acuerdo en muchas cosas, pero estarían de acuerdo en esto: El Magistrado Scalia creía en la Constitución de los Estados Unidos por encima de todo. Las palabras específicas fueron el foco de muchas de sus decisiones y disensiones durante sus tres décadas en la Suprema Corte.

El Artículo II, Sección 2 de la Constitución establece que el Presidente tendrá la facultad de nominar, con el consejo y consentimiento del Senado, a los magistrados de la Suprema Corte. En ninguna parte de la Constitución dice que el Presidente o el Senado de Estados Unidos deben posponer estas responsabilidades debido a asuntos políticos o a una elección presidencial, y no podemos dejar que las disputas partidistas paralicen al tribunal más alto de la nación.

La parálisis en Washington casi la logrado inmovilizar por completo a los poderes legislativo y ejecutivo de nuestro gobierno federal. Permitir que ahora paralice al poder judicial, violando la Constitución de Estados Unidos, sería nocivo para ambos partidos y para el legado del Magistrado Scalia. Y esto no es un ejercicio hipotético. El período de la actual Suprema Corte podría ser uno de los más importantes en los últimos 50 años, con casos que afectan a la salud de las mujeres, la inmigración y los derechos de los trabajadores. Esto simplemente subraya que los estadounidenses merecen un proceso de confirmación ordenado y rápido.

En 1988, el presidente saliente Ronald Reagan presidió la confirmación del actual Magistrado de la Suprema Corte Anthony Kennedy. Como hoy, Kennedy fue considerado durante un año de elecciones presidenciales, y el ejecutivo republicano enfrentaba un Senado demócrata. Sin embargo, ni el Presidente Reagan ni el líder de la mayoría en el Senado Robert Byrd eludieron sus responsabilidades debido a la elección. Si el Presidente Reagan y el líder Byrd pudieron dejar la política de lado,

también pueden hacerlo el Presidente Obama y el líder McConnell.

Como un Gobernador que trabaja con una legislatura dividida, mi principio de operación ha sido que gobernar es lo primero y la política lo segundo. En New York, este enfoque ha hecho que republicanos y demócratas se unan para aprobar la igualdad del matrimonio, las leyes de control de armas más estrictas de la nación y, tras décadas de disfunción histórica, 5 presupuestos equilibrados y a tiempo que han mantenido el crecimiento del gasto estatal por debajo de 2%.

En ocasiones he recibido ataques de las facciones extremas de ambos partidos debido a este enfoque. Estas son las mismas fuerzas que preferirían ver una batalla partidista épica en lugar de contar con un nuevo magistrado de la Suprema Corte que ambos lados puedan aceptar. Algunos en la izquierda quisieran que el Presidente proponga al nominado más ideológicamente extremo como una declaración política, sabiendo que esa selección no sería aprobada. Y algunos en la derecha quisieran que los líderes del Senado se nieguen a realizar audiencias o cualquier votación para considerar cualquier selección del Presidente, simplemente para demostrar a la base de su partido que detendrán cualquier cosa que el Presidente trate de hacer.

Esa visión no es lo que nuestros padres fundadores tenían en mente cuando redactaron la Constitución. Después de la guerra de independencia, nuestros padres fundadores vieron una nación joven y en pugna, que había desafiado al imperio más poderoso de la historia. Sabían que después de años de permitir que un monarca británico impusiera su voluntad sobre la gente desde el otro lado del mar, nuestro nuevo sistema de gobierno tenía que permitir el debate y la posibilidad de que ambos lados dijeran lo que pensaban. Pero también sabían que nuestra democracia no podría sobrevivir solamente con debates. Necesitaba un sistema de gobierno que impulsara a ambos lados a tomar decisiones y a actuar para que nuestro país pudiera avanzar y crecer. Significaba compromiso, y significaba permitir que los oponentes políticos hablaran, e incluso en ocasiones tratar de escuchar su punto de vista con una mente abierta.

La Constitución establece claramente los principios rectores de las responsabilidades de nuestro gobierno hacia el pueblo. Algunas de las responsabilidades más importantes son compartidas por los diferentes poderes del gobierno precisamente porque la división del control obligaría a ambos partidos a colaborar. Si los líderes de nuestros partidos ya no están dispuestos siquiera a intentarlo, le habremos fallado a nuestros padres fundadores y al documento que firmaron.

Hoy, algunos de los defensores más acérrimos de la Constitución están entre las mismas voces que dicen que debemos ignorarla. La fe del Magistrado Scalia en la Constitución no era tan voluble. Creía en ella cuando apoyaba sus principios conservadores, como en *Kansas v. March*, donde votó por sostener una ley estatal de pena de muerte. También creía en la Constitución cuando contradecía sus creencias conservadoras, como en *Maryland v. King*, donde se opuso al derecho de las fuerzas del orden de recolectar y almacenar el ADN de todas las personas arrestadas,

considerándolo una violación de la 4a. enmienda.

Siempre es difícil poner de lado la política, y es aún más difícil en un año electoral. Pero en este momento, tanto demócratas como republicanos necesitan poner en primer lugar sus responsabilidades constitucionales. Eso es lo que hemos hecho aquí en New York, eso es lo que a fin de cuentas debe ocurrir en Washington, D.C., y eso es lo que merece el legado del Magistrado Scalia.

###

Noticias adicionales disponibles en [www.governor.ny.gov](http://www.governor.ny.gov)  
Estado de New York | Executive Chamber | [press.office@exec.ny.gov](mailto:press.office@exec.ny.gov) | 518.474.8418